

HERNAN RUIZ II Y LAS PORTADAS DE LA IGLESIA DE LA CASA PROFESA JESUITA DE SEVILLA

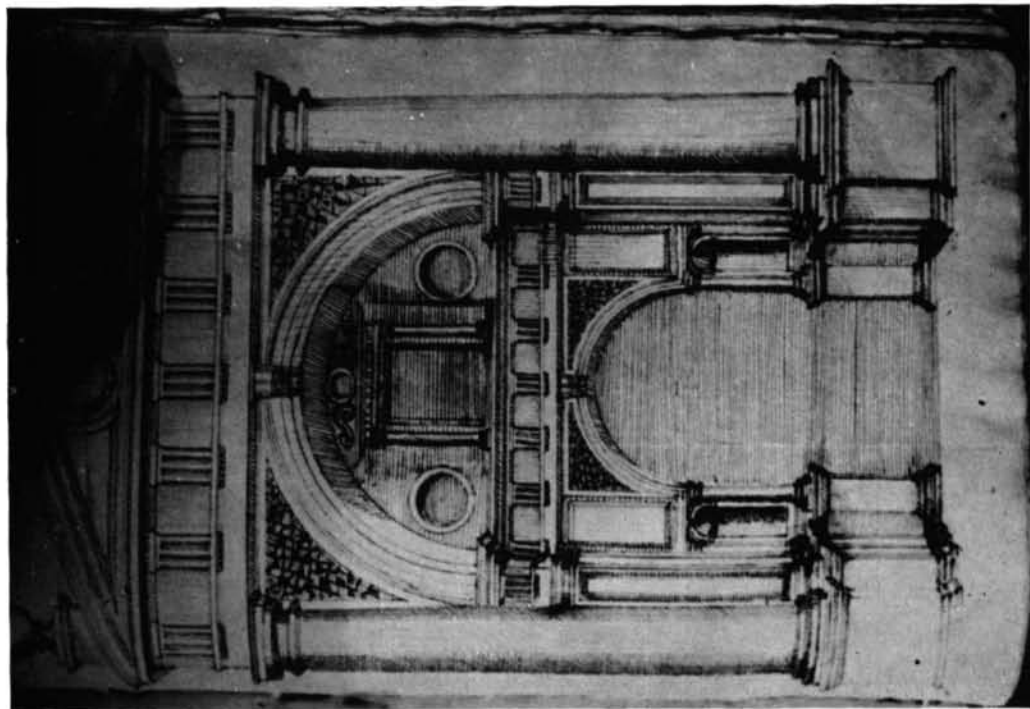
Desde que en 1755 el jesuita Antonio de Solís redactara los anales de la Casa profesa de la Compañía de Jesús en Sevilla bajo el retórico título de *Los Dos Espejos* y el padre Braun rescatase la planta del edificio entre los planos de las antiguas iglesias y colegios jesuitas que se conservan en la Biblioteca Nacional, de París, la autoría de esta construcción se ha venido atribuyendo, más o menos en bloque, el padre Bustamante y al hermano Juan de Carvajal¹. Recientemente, Gutiérrez de Ceballos en la monografía dedicada a *Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica española* (Roma, 1967) ha depurado ambas atribuciones con referencia a la iglesia, otorgando a Hernán Ruiz II el proyecto definitivo del templo, quien, partiendo de la primitiva traza de Bustamante articulaba el espacio en forma de «cajón», ofreciendo una solución que inmediatamente se iba a generalizar en Andalucía e Hispanoamérica.

Posteriormente, y abundando en la intervención de Hernán Ruiz II como corrector de los planos originales y en la confección del diseño actual del templo jesuita, Banda ha señalado ciertos elementos y soluciones propias de este arquitecto en el resto del edificio, deteniéndose en el antepecho de cerámica, en la cúpula y en la organización de la portada principal². Una portada que puede atribuirse sin paliativos a este artista en virtud del dibujo que incluye en el folio 133 de su *Manuscrito de Arquitectura* donde, con ligeras variantes, la reproduce y lo mismo cabe decir de la portada lateral de la Concepción que, abierta en el muro de la epístola para comunicar la iglesia con el claustro grande, también aparece diseñada en el folio 87, constituyendo el segundo y último de los accesos al templo conservados.

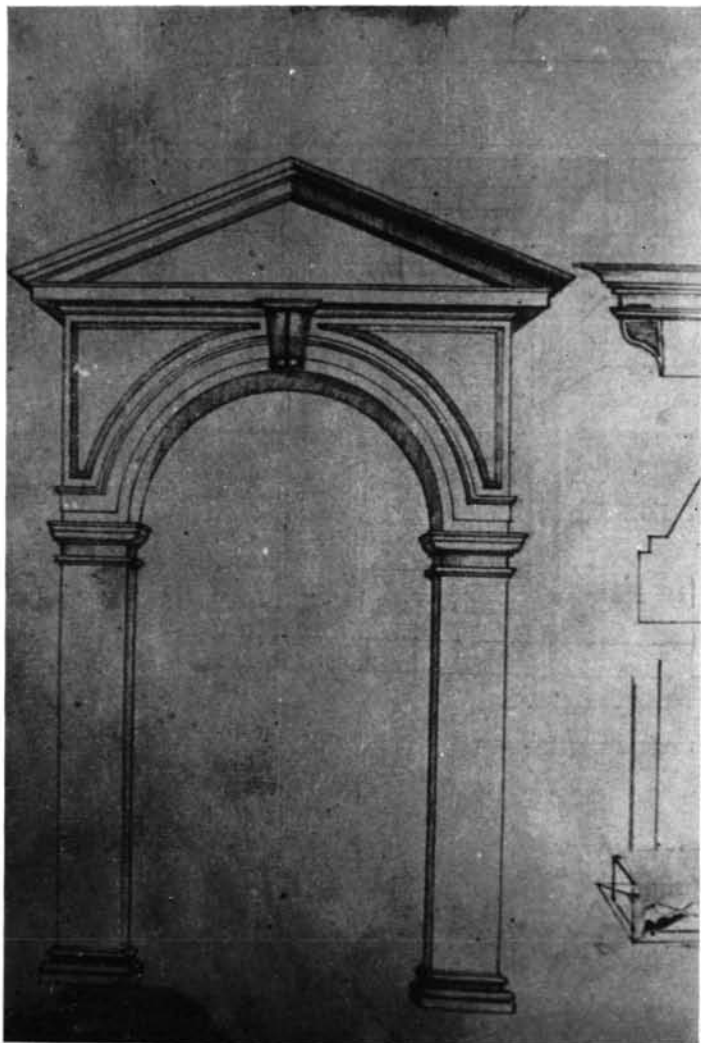
Es evidente que las relaciones que presenta la portada principal con el folio 133 del *Manuscrito* son claras y que las variantes producidas por la sustitución del capitel dórico por el jónico en la pareja de columnas acanaladas que abrazan la fachada o la eliminación de los triglifos en el friso no niegan el correlato existente entre ambas composiciones, que llega a percibirse hasta en los remates cerámicos del siglo XVIII que sustituyen a los originales del siglo XVI. No en vano si en el folio 133 eran bolas quienes rematan el frontón, en 121 v. incluída la tipología de acrótera expuesta en la Profesa,

¹ J. BRAUN, *Spaniens alte Jesuitenkirchen* (Freiburg, 1913), pp. 53-58. Posteriormente VALLERY RADOT y el padre LAMALLE han inventariado la totalidad de los planos conservados sobre centros jesuitas en la Biblioteca Nacional, de París. La planta referida por Braun lleva la signatura Hd 4a 136 y la siguiente leyenda en el reverso: «Traça de la Casa y collegio q(ue) se puede hazer en Sevilla: en lo q(ue) esta conprado // y lo q(ue) falta por comprar en la misma // Isla» (*Le recueil de plans d'édifices de la Compagnie de Jésus* (Roma, 1960), n.º 479, p. 132). Acerca de las atribuciones de la iglesia a Bustamante y Carvajal véase: M. PEREDA, *Bartolomé de Bustamante* (Santander, 1950), pp. 100-102 y J. HERNÁNDEZ DÍAZ, *La Universidad de Sevilla y sus obras de arte* (Sevilla, 1942).

² A. DE LA BANDA, *El arquitecto andaluz Hernán Ruiz II* (Sevilla, 1974), pp. 168-169. La preparación y edición facsimilar del «Manuscrito de Arquitectura» ha corrido a cargo de P. NAVASCUÉS, *El Libro de Arquitectura de Hernán Ruiz el Joven* (Madrid, 1974).



1. Manuscrito de Arquitectura, fol. 133, por Hernán Ruiz II.—2. Sevilla. Portada principal de la iglesia de la Anunciación. 1569. Antigua Casa Profesa Jesuita, por Hernán Ruiz II.



1



2

1. Manuscrito de Arquitectura, fol. 87, por Hernán Ruíz II.—2. Sevilla. Portada de la Concepción. 1568. Antigua Casa Profesa Jesuita, por Hernán Ruíz II.

consistente en un vaso antiguo coronado por una pirámide esbelta. Además, junto a los testimonios grabados en el *Manuscrito* existen otras pruebas, si se quiere de menor interés pero que igualmente contribuyen a adscribir esta fachada a Hernán Ruiz II. Me refiero a la vinculación existente entre las portadas principales de la Profesa y de la iglesia del Hospital de la Sangre, trazada esta última por Ruiz en 1560, y la presencia de Juan Bautista Vázquez, el Viejo, labrando los relieves escultóricos de las mismas. En cuanto a la fecha de su construcción, tradicionalmente fijada en 1579 por coincidir con la inauguración del templo, cabe adelantarla una década, situándola en torno a 1569, en cuyo año fallecía el artista en Sevilla.

Un año antes, de acuerdo con la fecha que lleva grabada en la clave, se había asentado la portada lateral de la Concepción, cuya proyección y dirección debió de corresponder también a Hernán Ruiz II. Su composición está inspirada en el diseño incluido por Serlio en su Libro I sobre Geometría para hallar la proporción de un vano, al cual se accede —según el tratadista— mediante el trazado de las diagonales de un cuadrado en el que previamente ha sido inscrito. Este diseño, que copiará literalmente Hernán Ruiz en el folio 41 v. de su *Manuscrito*, sería posteriormente replanteado en el 87, constituyendo el estudio previo de la portada de la Concepción. Al igual que en la portada principal existen una serie de modificaciones con respecto al *Manuscrito*, si bien el repertorio ornamental utilizado vuelve a vincular esta obra con la portada de la iglesia del Hospital de la Sangre y el lenguaje decorativo de Hernán Ruiz. Ello se percibe en los discos planos de las enjutas y el colocado en el tímpano del frontón flanqueados por paneles recortados de idéntico dibujo al empleado en las albanegas del citado hospital o en el criterio de acanalar los soportes, según se ha visto en la portada principal.—JESÚS M.^a PALOMERO PÁRAMO.

UNA TABLA DEL MAESTRO DE POZUELO EN LA COLECCION SIMONSEN DE SAO PAULO

Del Maestro de Pozuelo trató Jesús María Parrado en fecha muy reciente en estas mismas páginas apuntando algunas interesantes precisiones sobre la obra de este pintor fecundo, que merecería una mayor atención por la crítica¹. Algunos años atrás Jesús María Caamaño se ocuparía también de su presencia en Valladolid, donde hasta entonces sólo se conocía de su mano el retablo de Pozuelo de la Orden, que por distintos motivos que no son del caso ahora, fue trasladado a San Isidoro de León². Estos motivos invitan a añadir aquí una nueva pintura de este maestro, de estimable calidad, lejos de la zona de su actividad.

La tabla es propiedad de la colección Simonsen en Sao Paulo, estando

¹ *Luis del Castillo y unas pinturas en Marzales (Valladolid)*, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Valladolid, 1981, p. 446.

² *En torno al Maestro de Pozuelo*, Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, Valladolid, 1964, p. 103. En nota se recoge la bibliografía fundamental de Angulo Iniguez y Post.